Portada de entrada al Claustro.

cia de usar, juntamente con sus armas y el mote "Muy Noble", el escudo de España en actos oficiales de la corporación. Llegada la guerra de lá Independencia se puso nuevamente de manifiesto, en toda su integridad, el recio y viril espíritu palentino, tan secularmente acreditado, pues, lejos de amedrentarse la ciudad con las torturas a que sometiéronla desde un comienzo las tropas napoleónicas de ocupación, rebelóse contra ellas, y aunque fué perseguida sañudamente la junta de defensa formada por los más bravos varones, que vieron secuestrados sus bienes, surgieron caudillos que dieron su vida en holocausto de la libertad del suelo patrio, descollando entre ellos el general Amor, cuyo nombre perpetúa una de las calles de la progresista urbe. Los últimos acontecimientos que registran sus anales con la visita, en 1828, del monarca Fernando VII, acompañado de su esposa, doña Amalia de Sajonia, y los sucesos luctuosos de 1856, en que el pueblo, descontento por el precio del pan, amotinóse, llegando a incendiar varias fábricas.

Capital geográfica de la llamada **Tierra de Campos**, o sea los antiguos **Campos Góticos** —región natural que, como es sabido, comprende importante zona de cuatro provincias limítrofes: Palencia, Valladolid, Zamora y León—, en gran parte muy seca, pero fértil, empero, como lo prueba su gran producción cerealista—, la ciudad de que aquí nos ocupamos tiene un contorno tan verde que ha sido comparado con un oasis, en virtud de la irrigación que permiten el río Carrión y el canal de Castilla. Así, la que los romanos tuvieron ya en aquellos remotos tiempos como centro de una extensa comarca agrícola conserva todavía su importancia en tal orden de la riqueza nacional, para la que tan grandes perspectivas se abren en esta época de industrialización.

* * *

"La catedral, manadero de frescura del espíritu —escribe Unamuno— fué el alma de esta ciudad

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Reconstrucción. N.º 130, 1/1/1956.